

Informe

María de la Luz Arriaga

El magisterio en lucha*

"El movimiento sindical no corresponde a la imagen ilusoria, perfectamente explicable, pero errónea, que se ha formado una minoría de dirigentes sindicales; es la realidad existente en la conciencia de los proletarios ganados a la lucha de clase. En esta conciencia, el movimiento sindical es una parte del socialismo. QUE ESTE MOVIMIENTO SE DECIDA A APARECER TAL COMO ES."**

Durante más de dieciocho meses, el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), el más numeroso del país y de América Latina, ha sido sacudido por las más grandes movilizaciones ocurridas desde 1943, año en que se fundó. Entre junio de 1979 y febrero de 1981, ha habido paros de un promedio de treinta días en Chiapas, Oaxaca, Valle de México, Hidalgo y Guerrero; una Huelga Constitucional de 42 días en Morelos; cuatro manifestaciones nacionales con un promedio de cien mil participantes en cada una; cuatro "plantones"¹frente a las oficinas de la Secretaría de Educación Pública (SEP) y del SNTE. en la ciudad de México, el primero de veinte mil maestros oaxaqueños en mayo-junio de 1980, el segundo de dieciocho mil maestros de Chiapas y Morelos el 5 de noviembre, el tercero de diez mil maestros del Valle de México los días 25 a 27 de noviembre del mismo año de 1980; a la fecha, el último plantón fue de treinta y cinco mil maestros de Guerrero, Hidalgo y Valle de México el 2 de febrero de 1981.

* Este trabajo es producto de las tareas de investigación realizadas por la autora, en el Taller de Coyuntura Económica de la División de Estudios de Posgrado de la Facultad de Economía, UNAM. Agradezco la ayuda de Elena Guadarrama en la sistematización del material hemerográfico.

** Rosa Luxemburgo. *Huelga de masas, partido y sindicatos*. ed. Grijalbo, México, 1970, p. 140.

¹ Parada permanente; esta forma de lucha la usaron los maestros de primaria del D. F. en 1958. Permanecieron 36 días en los patios de la SEP. *Diez años de Lucha del Movimiento Revolucionario del Magisterio*, ed. del Cuerpo Directivo del MRM, México, 1967. p. 4.

Los paros parciales a nivel nacional, las tomas de locales sindicales, los mítines, las manifestaciones regionales, las conferencias y manifestaciones de solidaridad, las conferencias de prensa, son muestra de la diversidad de las formas de lucha desarrolladas en este tiempo.

Frente a la combatividad del movimiento y ante la posibilidad de que se convirtiera en aglutinador del descontento que priva entre los trabajadores del país, después de sufrir los efectos de cuatro años de crisis económica y de aplicación de la política de austeridad, la política gubernamental ha buscado desarticular y desmovilizar el movimiento magisterial, utilizando para ello desde la resolución parcial de las demandas hasta la represión.

En un recuento de las luchas más importantes, se ubican cuatro etapas por las que ha transitado el movimiento. En este artículo, se detallan las formas de lucha y organización utilizadas y se analiza la política gubernamental. Asimismo, se pretende mostrar la amplitud y profundidad de la lucha de los maestros mexicanos, para finalmente extraer algunas de las enseñanzas más importantes, con objeto de aportar datos para la historia de la clase obrera de nuestro país.

I. ORIGEN DEL CONFLICTO

Dos son las causas del conflicto magisterial: 1] el deterioro de las condiciones de vida y trabajo de los trabajadores de la educación, a raíz de la acelerada inflación y la estricta aplicación de los topes salariales, así como a causa de las restricciones en el gasto social del Estado, en particular en educación y salud, que se aplicaron desde 1977; 2] la antidemocracia del SNTE, la corrupción y el desgaste de la corriente charra agrupada en "Vanguardia Revolucionaria".

"País petrolero, maestros sin dinero"²

Mientras que los precios crecían un 136.2% de octubre de 1976 a octubre de 1980, según datos del

² Consigna de la manifestación nacional del 9 de junio de 1980 en la ciudad de México; para la marcha nacional del 16 de octubre se convirtió en "país petrolero, el pueblo sin dinero".

Banco de México,³ los aumentos salariales otorgados fueron de un 50% aproximadamente en el mismo lapso. En un estudio realizado sobre la evolución del salario mínimo de los burócratas, se menciona que "en términos de poder adquisitivo, los burócratas han visto reducir su salario a lo largo de estos últimos cuatro años"; con el aumento salarial del 10% en 1977, "sólo compraban el 90.5% de los bienes que en octubre de 1976; en 1978 el aumento sólo les permitió adquirir el 89.1% de octubre de 1976; en 1979, con todo y aumento sólo compraban el 81.5%, y para 1980, el poder adquisitivo de los burócratas en relación a octubre de 1976 era de un 80.3%, un deterioro de 19.7% durante el régimen de López Portillo.⁴

Si éstos son los efectos a nivel nacional, en las regiones petroleras se han agudizado. No es casual que sea en Chiapas en donde surge el conflicto pues, además de la acelerada inflación, los trabajadores de este estado han tenido que soportar la especulación con productos de primera necesidad y la escasez de vivienda. Por añadidura, los maestros tuvieron una fuente adicional de deterioro, el retraso en sus pagos, que en muchos casos se extendía hasta por dos años.⁵

Las condiciones de vida de los maestros se vieron aún más deterioradas por las restricciones en la parte social del gasto público. Entre 1977 y 1980, la participación del gasto en salud y educación dentro de la inversión del gobierno no sólo no creció, sino que disminuyó (véase cuadro 1); esto implica que los servicios educativos y asistenciales han empeorado y que, con las restricciones al gasto en educación, hay un efecto negativo directo sobre las condiciones de trabajo del magisterio. Ello ha repercutido en un aumento de las cargas de trabajo; al no crearse las escuelas necesarias para el crecimiento de la población el número de alumnos atendidos por maestro aumenta. Según testimonios de maestros rurales,⁶ si antes atendían dos y hasta tres grados en un grupo escolar, ahora tienen a su cargo tres y cuatro grados. Si antes se contaba con algún material didáctico, hoy ya no, a menos que se obtenga de los padres de familia.

*"El SNTE somos todos, no los charros a su modo"*⁷

3 Boletín Mensual de Información Económica, SPP, agosto de 1980.

4 "Los trabajadores reciben 20% menos que hace cuatro años", *Punto Crítico*, n. 114, diciembre de 1980, p. 14.

5 Testimonios de maestros chiapanecos. Julio de 1980.

6 Testimonios de maestros de la Costa de Jalisco, Noviembre de 1980.

7 Consigna de las manifestaciones del 9 de junio y 16 de octubre de 1980. Este apartado se desarrolla tomando como base el expediente "El SNTE ejemplo de cooperativismo", de la revista *Punto Crítico*, n. 116, marzo de 1981;

La antidemocracia y la corrupción del SNTE, así como el desgaste de "Vanguardia Revolucionaria", la corriente charra del sindicato, contribuyeron evidentemente a alimentar el movimiento sindical.

Cuadro 1

EVOLUCIÓN DE LA PARTICIPACIÓN PORCENTUAL DEL GASTO EN SALUD Y EDUCACIÓN DENTRO DE LA INVERSIÓN PÚBLICA FEDERAL

	1977	1978	1979	1980 ¹
Salud y Seguridad Social	2.8	2.9	3	2.7
Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología	4.3	4	3.7	3.7

1 Se refiere a la inversión autorizada.

FUENTE: Elaborado en base a Anexo Estadístico III, Informe Presidencial, 1980.

El SNTE en el año escolar 1977-78 contaba con 548 356 afiliados, distribuidos en 55 secciones en todo el país (véase cuadro 2). Es uno de los más poderosos financieramente, puesto que recibe cerca de noventa millones de pesos mensuales de cuotas. Políticamente, es la base de sustento de la Federación de Trabajadores al Servicio del Estado (FSTE) y del sector popular del PRI, aliado fundamental del gobierno para asegurar la reproducción de los valores de la revolución mexicana: la economía mixta, la justicia y la democracia mexicanas. En su estructura y funcionamiento es un sindicato compartimentado, vertical, sin autonomía seccional.

AÑO ESCOLAR 1977-1978

el apéndice "Consideraciones en torno al marco estatutario del SNTE", del libro *El movimiento magisterial de 1958*, de Aurora Loyo Brambila, ed. Era, México, 1979, y los materiales de difusión "El Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación" y "Notas acerca de la historia reciente del SNTE y la coyuntura actual", editados por la Delegación D-III-24 de la Sección XI SNTE. Mayo de 1978 y agosto de 1979.

<i>Total de secciones de SISTEMAS</i>		<i>Número de escuelas miembros</i>	<i>Número de hombres</i>	<i>Número de mujeres</i>	<i>Total</i>
36	FEDERAL				
27	Total en secciones federales	35 495	170 346	176 502	346 848
4	Total en secciones federalizadas	9 179	28 139	27 004	55 143
5	Total en secciones únicas	5 032	19 165	18 279	37 444
		49 706	217 650	221 785	439 435
4	FEDERALIZADO				
	Total en secciones federalizadas	107	878	1 695	2 573
18	ESTATAL				
	Total de trabajadores al servicio de los gobiernos estatales	11 760	41 893	63 148	105 041
1	PARTICULAR				
	Total de trabajadores al servicio de escuelas particulares	51	681	626	1 307
	TOTAL GENERAL	61 644	261 102	287 254	548

356

FUENTE: *¿Cuántos somos?*, Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, Secretaría de Estadística y Planeación, folleto n. 2, septiembre de 1979.

Hasta 1979, los Estatutos definían la estructura del Sindicato como *vertical*; actualmente ya no existe la palabra vertical, pero la estructura es la misma. En el SNTE, la soberanía de la organización se establece en orden jerárquico a través de los órganos de gobierno sindical: Congreso Nacional, Consejo Nacional, Comité Ejecutivo Nacional, Comisión Nacional de Vigilancia, Congresos Seccionales,

Comité Ejecutivo de Sección, Comité Ejecutivo de Delegación (artículos 11 y 37). De hecho, todas las decisiones importantes quedan en manos del CEN y más exactamente en las del Secretario General.

Como muestra de la verticalidad existente en el SNTE, diremos que todos los acontecimientos seccionales requieren de la autorización del CEN, y que los delegacionales necesitan de la sanción del Comité Ejecutivo Seccional, tanto para la fecha y el lugar como para el temario de la asamblea, congreso o pleno de que se trate; para evidenciar lo antidemocrático de los reglamentos del sindicato, mencionaremos que cuando una asamblea delegacional es presidida por un miembro del seccional, éste tiene voto de calidad en una votación empatada. (Véase "Reglamento de Asambleas", p. 205.)

En el SNTE no existe la autonomía seccional, ni para los eventos ni para las decisiones. Así se trate de un Congreso Seccional, las decisiones tienen que ser aprobadas por el CEN. Por lo demás, las secciones no tienen derecho de huelga, pues esta determinación necesita someterse a estudio y aprobación del CEN. Las cuotas son distribuidas a través de la Secretaría de Finanzas del CEN, de acuerdo a su entender. (Artículos 315 y 335.)

En la declaración de principios se define al Sindicato como un frente amplio en el que tienen cabida todas las tendencias ideológicas, pero un párrafo más adelante se exige de sus componentes

disciplina a los acuerdos de la mayoría y acatamiento a las decisiones de los órganos legítimos de gobierno sindical, rechazando la intervención de factores extraños que pretendan suscitar controversias de índole política, ideo-lógica o religiosa, ajenos al verdadero interés magisterial e inconducentes a las elevadas finalidades que éste persigue.

Ante la exigencia de disciplina queda claro que en el SNTE sólo tienen cabida la ideología oficial y una práctica política de apoyo al gobierno en turno. Cualquier impugnación a la antidemocracia y la corrupción del sindicato es calificada de subversión y se la achaca a agentes extraños al magisterio; esto por cierto, es la esencia de la campaña del CEN para enfrentar a los participantes en el movimiento magisterial actual.⁸

⁸En un pasquín lleno de fotografías acompañadas de un pequeño texto, se lee: "Ha quedado demostrado a todas luces, que organizaciones extrañas han pretendido dividir a los maestros; ha sido evidente la participación del PCM, del PST, de la Liga

Además de un marco estatutario antidemocrático, el magisterio soporta en la dirección de su organización sindical, a la camarilla de Carlos Jonguitud Barrios desde 1972, año en que por la fuerza y con el apoyo del gobierno de Luis Echeverría Álvarez, desplazó al grupo robles-martinista que desde 1949 detentaba la dirección.

Carlos Jonguitud fue hijo político de Sánchez Vite; en 1956 formó parte de su equipo de golpeadores, hay testimonio gráfico de que el 6 de julio de 1956, Jonguitud arrojó piedras en contra de los maestros en lucha. Cumplió bien su papel de esquirolo al formar parte del comité ejecutivo de la sección IX, en la cartera de Fomento y Coordinación, en oposición al comité de mayoría que encabezaba la dirección del Movimiento Revolucionario del Magisterio en aquella época. Fue secretario de organización del comité ejecutivo del PRI en 1972; desde ese año se cobijó a la sombra de LEA, logrando independizarse de su tutor político en 1975, cuando puso al servicio de LEA el SNTE, al promover una campaña en contra de Otoniel Miranda, gobernador de Hidalgo y brazo derecho de Sánchez Vite. De 1973 a 1976, fue secretario general del SNTE, después director del ISSSTE y actualmente gobernador de San Luis Potosí.

Prueba de que la camarilla de Jonguitud se ha apropiado de la dirección del sindicato, es el hecho de que el actual secretario general, Ramón Martínez Martín, además de ser yerno del gobernador de San Luis Potosí, fue su secretario particular y durante 1977-1980 ocupó la cartera de finanzas en el CEN.

Es en el X Congreso Nacional de la Paz, B. C., celebrado en 1972, donde el grupo de Jonguitud se consolida como hegemónico y logra el acuerdo de crear "Vanguardia Revolucionaria". Con ello se inicia una nueva etapa del charrismo en el SNTE, porque ahora cuenta con un instrumento ideológico-político de control sindical que en un principio es capaz de cooptar a los cuadros que destacan por su interés y militancia sindical.

La creación de "Vanguardia Revolucionaria" tuvo como objetivo frenar el descontento que existía en

Obrera Marxista (LOM), del PAN, del clero político [...]. por eso tienen que echar mano de gente que es todo menos maestro, tiene que echar mano de mercenarios, tiene que echar mano de farsantes, ¡CONÓCELOS!". Pasquín titulado: "¡Mercenarios! ¡farsantes! Maestro: ¡CONÓCELOS!", editado por el CEN y distribuido en las escuelas. Este tipo de campañas no es nuevo para enfrentar al magisterio; en 1950 fueron comunes. Aurora Loy) Brambila, *El movimiento magisterial de 1958 en México*, cit., p. 47.

el magisterio ante la acelerada corrupción sindical y el deterioro de su salario. Este objetivo se cubrió hasta 1979, año en que el movimiento magisterial puso en evidencia el desgaste de la corriente charra, los altos niveles de corrupción en el sindicato (expresados en la venta de plazas o de interinatos cuyos precios oscilan entre diez y quince mil pesos), la utilización de los puestos sindicales como escalón a puestos gubernamentales, el pleito de las direcciones seccionales con los delegados regionales de la SEP para apropiarse de toda parcela de poder, la lucha por el control de la Universidad Pedagógica Nacional, etcétera.

Así, encontramos que el detonador del conflicto magisterial en Chiapas y Guerrero es el retraso de pagos y la acelerada inflación regional; en Morelos, la muerte de una maestra a consecuencia de un parto mal atendido en una clínica del ISSSTE desata la indignación de los trabajadores de la educación; en Oaxaca el movimiento se inicia después de que el comité ejecutivo seccional usa al magisterio para el desconocimiento del delegado de la SEP en el estado; en Hidalgo lo que desata el conflicto es el intento de manipulación de los trabajadores de la educación para que repudien a sus compañeros maestros de Oaxaca, el 9 de junio en una asamblea. Si bien las causas parecen variar, en el fondo, como diría el presidente del Comité Central de Huelga de Morelos,

los agitadores del movimiento son los que agitan a miles de trabajadores de la ciudad y el campo, son la política de topes salariales y de disminución del gasto en educación y servicios, así como el control charro de los sindicatos; a ellos hay que responsabilizar del desconteto.⁹

II. GENERALIZACIÓN DE LAS DEMANDAS

El movimiento magisterial es un movimiento de masas de gran combatividad que surge de manera espontánea; su desarrollo es desigual, existiendo siempre un conflicto regional que impulsa y aglutina.

En la primera etapa del movimiento, que abarcaría de septiembre de 1979 a abril de 1980, se generalizan las demandas, se vislumbra la posibilidad de desarrollar nacionalmente formas organizativas con amplia representatividad (los Consejos Centrales de Lucha), se inicia un trabajo unitario que lleva a la creación de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación y Organizaciones Democráticas del SNTE, y se manifiestan algunas líneas político-ideológicas que estarán presentes a lo largo del movimiento.

⁹ Discurso del profesor Fernando Pacheco, orador por Morelos en el mitin final de la manifestación nacional del 16 de octubre en la ciudad de México.

"A luchar, a luchar por aumento salarial"¹⁰

La huelga de las secciones 7 y 40 de Chiapas¹¹ en septiembre de 1979 marca el inicio del actual movimiento magisterial.

[...] en un marco de crisis general en la entidad: luchas campesinas, rechazo a los candidatos oficiales, inflación inmoderada, pérdida del poder adquisitivo de los salarios, luchas internas de la burguesía local, el Plan de Infraestructura como parte del Plan Nacional de Desarrollo Industrial, etcétera,¹²

se desarrolla la huelga chiapaneca.

El magisterio federal chiapaneco del norte del estado había desarrollado un paro de dieciocho días, con la participación de aproximadamente dos mil maestros de sesenta delegaciones en el mes de junio; se pedía el descongelamiento del sobresueldo como demanda central y se exigía que el Comité Ejecutivo Seccional encabezara el movimiento. Del paro se obtiene el compromiso de la Dirección Seccional y del CEN del SNTE de emplazar a huelga a la SEP para la resolución de las demandas.¹³

Ante la negativa de las autoridades, se inicia la huelga el 16 de septiembre de 1979. En el momento de la huelga, los maestros chiapanecos ya han recorrido el camino de la movilización y la organización: el 8 de septiembre se realiza una manifestación de ocho mil participantes en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez y para esta fecha ya tiene vigencia el Consejo Central de Lucha como instancia de dirección del movimiento.

10 Consigna de la Manifestación Nacional del 9 de junio de 1980.

11 La estructura sindical permite la existencia de dos secciones en una entidad federativa; en Chiapas funcionan la 7, de maestros federales y la 40, de maestros estatales. En 1978 existían 12 567 trabajado-res de la educación en Chiapas, según datos oficiales del SNTE; el Consejo Central de Lucha informa de quince mil participantes en 1979.

12 Resoluciones del I Foro Nacional de Trabajadores de la Educación y Organizaciones Democráticas del SNTE, Mesa 2, Gerardo Peláez, *Insurgencia Magisterial*, EDISA, México, julio de 1980, p. 31.

13 Por lo que respecta al desarrollo del conflicto chiapaneco en esta primera etapa, se consultaron cuatro fuentes: "La insurgencia Magisterial", *Punto Crítico*, n. 113, noviembre de 1980; "El Movimiento Magisterial Chiapaneco", *Materiales de Discusión y Análisis*, I, editado por el Consejo Central de Lucha de Chiapas, octubre de 1980; *Las luchas magisteriales de 1980*, recopilación de documentos editado por el Frente Magisterial Independiente Nacional, julio de 1980; Gerardo Peláez, *Insurgencia magisterial*, EDISA, México, julio de 1980.

A la huelga se incorpora la totalidad de los trabajadores de la educación del estado (quince mil trabajadores de las dos secciones sindicales que funcionan). La demanda central es el descongelamiento de la tasa de sobresueldo y su incremento en 100% sobre la existente.

Este movimiento logra el apoyo de los padres de familia, que el 2 de octubre de 1979 marchan con los maestros formando un contingente de cuarenta mil personas en Tuxtla Gutiérrez. La solidaridad de otros sectores es muy restringida; con excepción de los maestros de otros lugares, no hay pronunciamientos o acciones solidarias de grupos de trabajadores o de organizaciones políticas.

Después de veintinueve días de huelga, el magisterio chiapaneco logra de la SEP una compensación salarial de mil quinientos pesos mensuales y del SNTE la promesa de llamar a congresos seccionales para regularizar la vida sindical.

La huelga de Chiapas da pie a un proceso de democratización en el SNTE, aparecen brotes de descontento en otros lugares, levantando como demandas centrales el descongelamiento del sobresueldo y su incremento al 100%, así como un aumento salarial de 50 a 60%. En Tlapala Guerrero, tres mil maestros de la región de La Montaña decretaron un paro de 72 horas y ocuparon la subdelegación de la SEP del 5 al 7 de noviembre, día en que son desalojados violentamente por mil elementos policiacos del estado de Guerrero. Las demandas son incremento de la tasa de sobresueldo del 25 a 100%, basificación de dos mil trabajadores sujetos a contratos leoninos, la reinstalación de seis despedidos por motivos políticos y un aumento salarial del 50%. En La Laguna, los maestros de Escuelas Secundarias Técnicas agropecuarias en el mes de noviembre realizaron un paro levantando un pliego petitorio de 33 puntos, en el que destaca la petición de aumento del 60% al sueldo base, el descongelamiento del sobresueldo a un 100% y plaza base para todos los trabajadores.

Ante el conflicto de Chiapas, los maestros de telesecundarias y los trabajadores del Politécnico se solidarizan realizando paros parciales. Las movilizaciones de Chiapas, Tabasco y La Laguna, aportan la forma organizativa que será ejemplo a seguir por el magisterio nacional: el Consejo Central de Lucha. Los Consejos Centrales de Lucha son instancias democráticas con amplia participación de base, lo constituyen representantes por delegaciones o centros de trabajo,¹⁴ y cuenta con una comisión

14 En Chiapas, Guerrero y el Valle de México, lo componen 2 representantes por delegación o centro de trabajo, constituyendo entre 160 y 200 delegados; en Morelos e Hidalgo son 3 representantes por delegación, oscilando

coordinadora y comisiones que se encargan de las tareas de información, relaciones, educación político sindical. A decir de los dirigentes de Chiapas, es semejante a lo que fue el Consejo Nacional de Huelga del movimiento estudiantil de 1968. Ya en 1958 los ferrocarrileros crearon la Gran Comisión Pro Aumento General de Salarios, que también tenía alta representatividad y amplia participación.

El CCL es una instancia democrática con amplia participación de base. En esta etapa se organizan CCL en Chiapas, Tabasco, La Laguna, Morelos; sólo Oaxaca adopta una forma diferente, pues ahí se constituyen comités de lucha que mandan representantes a una Asamblea Permanente que tiene alta representatividad pero que no asegura la permanencia de la organización amplia de base.

La rápida generalización de las demandas y la eficiencia de los CCL como forma organizativa se debe a que recogían las necesidades de los maestros y correspondían a la forma de organización del proceso de trabajo magisterial.¹⁵

*"Magisterio unido, jamás será vencido"*¹⁶

Por la necesidad de coordinar y fortalecer las luchas magisteriales, los Consejos Centrales y Regionales de Lucha de Chiapas, Tabasco, Guerrero, La Laguna y la Comisión Coordinadora de Trabajadores del IPN convocan al I Foro Nacional de Trabajadores de la Educación y Organizaciones Democráticas del SNTE, los días 17 y 18 de diciembre en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. El Foro es un éxito; reúne a veinticinco organizaciones del SNTE entre movimientos, corrientes y grupos democráticos y acuerda formar la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación y Organizaciones Democráticas del SNTE (CNTE) con re-presentantes de todas las organizaciones asistentes. Como de-mandas centrales se levanta: aumento de 30% "emergente al salario base a partir del 1o. de enero de 1980 para todos los trabajadores de la educación en servicio y para los jubila-dos; descongelmiento del sobresueldo y un incremento definido de acuerdo a las condiciones propias de cada región".

entre 200 y 250 delegados.

15 Para su proceso de trabajo los maestros se encuentran distribuidos en escuelas que generalmente tienen poca comunicación entre sí. En el caso de los maestros de primaria, varias escuelas forman una delegación; en los de secundaria una escuela generalmente es una de-legación, pero las delegaciones tienen muy poca o nula relación entre sí, por ello, cuando se reúnen ciento cincuenta o doscientos maestros a intercambiar. experiencia, la similitud de los problemas, de las condiciones de vida y trabajo, los une inmediatamente y los potencia.

16 Consigna con la que cierra el CCLMM sus sesiones.

El Foro también se pronuncia

por la democratización del SNTE; por la realización de Congresos en todas las secciones del país exigiendo procedimientos democráticos y respetando la voluntad de la base: por impedir que la Comisión Ejecutiva existente en Chiapas suplante en ese estado la elección democrática de los Comités seccionales.¹⁷

El Foro condena la represión al magisterio y acuerda llamar a un segundo Foro.

De las resoluciones del Foro, respecto a la táctica de lucha y los lineamientos generales a seguir, destaca la voluntad de democratizar el sindicato desde su interior: no se pretende crear un sindicato independiente y se buscará que la dirección sindical retome las reivindicaciones y luche por ellas. Esto es lo que permite avanzar muy rápidamente en las secciones, pero se convierte en una limitación cuando se aplica al CEN, ya que entonces, el magisterio en lucha se asume como minoría, mostrándose como su límite máximo de desarrollo el convertirse sólo en un grupo de presión dentro del sindicato, expuesto a la política de desgaste que acostumbra aplicar el CEN.

También muestra cierta confianza en la dirección sindical y el deseo de mantener la lucha en la legalidad instituida, cuando que los estatutos son la sanción al charrismo. Ejemplo claro de esto es la siguiente resolución de la Mesa 3:

La Dirección Nacional del SNTE se ha pronunciado a favor del descongelamiento de los sobresueldos, pero no ha acudido a la movilización de la base, ni a la lucha consecuente para lograr este objetivo. Por tanto QUEDA EN MANOS DE LA BASE EJERCER LA PRESIÓN NECESARIA para que el CEN encabece nuestras demandas como es su obligación.¹⁸

Consecuente con esta posición, la Coordinadora Nacional realiza una manifestación de cerca de tres mil maestros el 29 de enero de 1980, de la Normal Superior al edificio del CEN del SNTE. No se va a

17Comunicado de la CNTE "A los Trabajadores de la Educación, a todos los trabajadores del país, a la opinión pública", 18 de enero de 1980, en *Insurgencia magisterial*, cit. p. 28.

18 Resoluciones Mesa 3, "Análisis de los movimientos magisteriales y democráticos del país", Gerardo Peláez, op. cit., p. 33.

la SEP; es hasta el segundo Foro, realizado en febrero, que se decide una marcha el 25 de abril, cuyos lugares de destino son la SEP y el SNTE.

El II Foro de Trabajadores de la Educación y Organizaciones Democráticas del SNTE se realiza en febrero; al parecer los resultados no son tan alentadores como en el primero; en una evaluación de la delegación de los trabajadores técnicos y manuales de Antropología se lee: "En el Foro, desapareció el espíritu unitario y, a pesar de los esfuerzos de algunas organizaciones, las discrepancias se volvieron antagónicas. Una gran cantidad de agrupaciones centraron sus ataques en el MRM y en su política de negociar carteras en el CEN".¹⁹

Muchos miembros participaron al lado de compañeros con efectiva representatividad. Estaban más interesados en "des-lindarse del 'reformismo' que en constituir alternativas viables".²⁰ No obstante, el impulso de masas logra que la Coordinadora Nacional se mantenga y profundice su acción. En las resoluciones del II Foro se mantienen como demandas principales las económicas, aunque se explicita la lucha por la democracia sindical y se acuerda llamar a una segunda manifestación que, además de las peticiones económicas, pide "solución positiva e inmediata a los problemas planteados por los movimientos magisteriales del país: Chiapas, Tabasco, Guerrero, La Laguna, etcétera".

*"No somos agitadores, somos trabajadores"*²¹

En esta primera etapa se ensayan las líneas gubernamentales en contra del movimiento. La SEP y el SNTE van a ser los encargados de llevarla a efecto.

Aunque la SEP muestra en esta etapa cierta independencia frente al SNTE, y otorga una compensación de mil quinientos pesos mensuales al magisterio de Chiapas y Tabasco después de 29 días de huelga, por otra parte intenta desprestigiar al movimiento haciendo llamados a la conciencia magisterial para que cumpla con sus altas responsabilidades, en bien de la niñez, y para que por los cauces institucionales plantee las demandas; intenta también mostrar que es una minoría de maestros

19 El Movimiento Revolucionario del Magisterio (MRM), desde 1977 ocupa 2 carteras en el CEN del SNTE.

20 Apuntes sobre la Coyuntura Actual del SNTE y la Democracia Sindical "Folletos de Educación Sindical" 4. Editado por la Delegación III-24 de la sección X del SNTE.

21 Consigna del magisterio morelense en la manifestación del 16 de Octubre de 1980 en la ciudad de México

la que para, y reconoce que hay rezago en los pagos, pero afirma que ya lo está solucionando. Por otra parte reprime administrativamente al magisterio en lucha²² e intenta enfrentar a los padres de familia contra los maestros.

Por su parte el SNTE se va a mover en dos vertientes: buscando legitimarse retorna algunas de las demandas; por otra parte, desarrolla una gran campaña de desprestigio y de ilegitimación para el movimiento magisterial, al tiempo que desconoce o no cumple acuerdos e intenta dividir a los participantes.

En la primera vertiente, el 4 de diciembre de 1979, el SNTE solicita a la SEP el descongelamiento de los sobresueldos y el 13 de diciembre publica un manifiesto en el que retorna algunas de las demandas que el magisterio levantaba: descongelamiento del sobresueldo y reclasificación de zonas de vida cara, elevación del aguinaldo a tres meses de sueldo, extensión de algunas prestaciones que sólo correspondían a los maestros, a todos los trabajadores de la educación, actualización del reglamento de condiciones de trabajo, etcétera. También durante el XII Congreso Nacional, del 10 al 3 de febrero, retoma éstas demandas.

En la segunda vertiente, lanza toda una campaña contra el magisterio en lucha, cuyos ejes son: dentro del SNTE hay quienes atentan contra la unidad, quienes quieren desquiciar su estructura institucional y apoderarse en última instancia de su control; usan demandas demagógicas y aprovechan el espacio abierto por la Reforma Política para pretender des-estabilizar. Acusa claramente al PCM de ser causante de los conflictos y también a los grupos de resentidos que, antes del 22 de septiembre de 1972, mangonearon al SNTE.²³

El XII Congreso Nacional del SNTE tuvo lugar del 10 al 3 de febrero de 1980, en la ciudad de Chetumal, Quintana Roo (era necesario mandarlo lo más lejos posible del centro del país): Ante la movilización magisterial, este evento fue precedido de un bombardeo de desplegados públicos que pedían a gritos castigo a los disidentes y refrendaban su adhesión a "Vanguardia Revolucionaria", la corriente charra del SNTE, y a su máximo líder, el gobernador de San Luis Potosí, Carlos Jonguitud

²²En el I Foro de Trabajadores de la Educación se denunciaba el cese arbitrario de maestros de La Montaña en Guerrero.

²³Las acusaciones contra los disidentes van a subir de tono a medida que avanza el conflicto, pero las líneas generales se mantienen. Para esta etapa usamos los desplegados del SNTE de diciembre de 1979 a abril de 1980; principalmente el del 13 de diciembre y los que aparecen en el periodo previo al Congreso en Quintana Roo.

Barrios.

En el congreso abundan las maniobras y las manipulaciones en los "acuerdos". Se refrenda la camarilla de Jonguitud en el poder: Ramón Martínez Martín, yerno y ex-secretario particular de Jonguitud, que fungía como secretario de Finanzas en el CEN es aclamado como secretario general del SNTE.

Martínez Martín "ratifica su filiación priísta y su incondicionalidad con Vanguardia Revolucionaria y su máximo líder, así como su disposición a respaldar la política educativa y económica del gobierno de José López Portillo".²⁴

Así, en medio de las protestas de los maestros de Chiapas, Tabasco, La Laguna, Guerrero y Michoacán por el deterioro de sus condiciones de vida y la antidemocracia del SNTE, "culmina un Congreso cuidadosamente trabajado de antemano, delegación por delegación, en donde se refuerza el poder personal del gobernador de San Luis Potosí y un aparato de control sobre más de medio millón de maestros".²⁵

III. EXPANSIÓN DEL MOVIMIENTO

De mayo a agosto de 1980, el movimiento toma un nuevo impulso: manifestaciones, mítines, paros parciales en Chiapas, Oaxaca y Morelos; tornas de locales sindicales en Morelos y Chiapas; paro indefinido y plantón de Oaxaca, una manifestación nacional de cien mil personas, son las acciones que se desarrollan. Se forman CCL o comités promotores de CCL en casi todo el país, excepto en algunos estados del norte; Oaxaca aporta una nueva forma de lucha: el plantón.

Por otra parte, la política gubernamental trata de apagar la insurgencia magisterial. La SEP otorga un aumento de 22% al salario base, al mismo tiempo que ejerce represiones administrativas y pretende dispersar los cursos intensivos de las normales superiores, para que no se contamine el magisterio. El SNTE acepta reconocer a la Comisión Ejecutiva de Oaxaca.²⁶ Por otra parte, monta un

²⁴"La insurgencia magisterial", expediente de *Punto Crítico*, n. 113, noviembre de 1980.

²⁵Folletos de Educación Sindical, 4, cit., p. 8.

²⁶Cuando se desconoce un Comité Ejecutivo Seccional, estatutaria-mente el CEN nombra una Comisión Ejecutiva que ejercerá las funciones de aquél, sin tomar en cuenta a los maestros de la Sección. Ya lo había hecho en Chiapas.

Consejo Nacional para anunciar el aumento del 22%, tratando de legitimarse.

Para el magisterio nacional era clara la maniobra, por lo que mantiene el impulso de lucha, se dirige a consolidar la organización y a extenderla nacionalmente.

*"Maestro callado, jamás será escuchado"*²⁷

La presencia de veinte mil maestros oaxaqueños en la ciudad de México, centro neurálgico del país y en donde se localizan las secciones más numerosas del SNTE, permite la rápida expansión del movimiento magisterial. Especialmente en el Valle de México y en el Distrito Federal, las tareas de solidaridad con los maestros oaxaqueños impulsan la organización propia. Surgen Comités promotores de CCL en la Sección XXXVI (Valle de México) y en los de maestros de primaria y secundaria en el Distrito Federal (secciones IX y X).

El conflicto más importante de esta etapa es sin duda el de Oaxaca. El detonador del conflicto es la manipulación que de la base magisterial pretende hacer el Comité Ejecutivo de la Sección 22, que encabeza Fernando Maldonado Robles (a la vez secretario general del Comité Ejecutivo Estatal del PRI) .

[...] aprovechando la contradicción SEP-SNTE y la coyuntura política —producto del momento preelectoral—, pretende utilizar a sus agremiados para colocar algunas piezas claves en el nuevo gabinete que se avecina. Para ello utilizaría comparativamente sus fuerzas, con el fin de asegurar al máximo que el movimiento fuera lo más controlado posible [...].²⁸

Sin embargo, los charros no pueden controlar el descontento magisterial porque 2 500 maestros tenían problemas de retraso de pagos, la tasa de inflación era muy acelerada y los salarios bajos (hasta

²⁷Consigna del magisterio oaxaqueño en la manifestación nacional del 9 de junio de 1980. Esta consigna surge el 29 de mayo de 1980, cuando los maestros oaxaqueños desobedecen el mandato de su Comisión Ejecutiva de que fuese silenciosa la manifestación por las calles de la ciudad de México, de ahí que la impresión tautológica de la frase no lo sea tanto.

²⁸'Balance y perspectivas del movimiento magisterial en el estado de Oaxaca", en *Cuadernos de Praxis*, n. 1 (órgano informativo de los maestros de base democráticos), agosto de 1980, p. 1.

abril de 1980 el salario base de un maestro de primaria era de \$ 6 931.00 según informe de la Comisión Ejecutiva de los Trabajadores de la Educación _en el Estado de Oaxaca).²⁹

La cercanía con Chiapas, la generalización de las demandas de aumento salarial y descongelamiento del sobresueldo, que incluso se acuerdan en febrero en el XII Congreso Nacional del SNTE, fueron los otros elementos que ayudaron al estallido del movimiento oaxaqueño.

El despunte del movimiento se da a partir del 10 de mayo de 1980 precisamente en el desfile oficial al que el Comité Ejecutivo Seccional había llamado a las delegaciones del Valle de Oaxaca, cercanas a la ciudad.

Varias de las delegaciones que llegan a la marcha traen mantas enarbolando demandas de aumento salarial y contra la dirigencia charra. Ante esto, los charros tratan de disuadir a los maestros diciendo que el seccional ha elaborado mantas para el desfile, pero los maestros nos negamos a cambiar de mantas, e iniciamos el desfile junto con los otros contingentes. Las cosas se ponen difíciles, sobre todo para los charros, que "sugieren" a la policía que intervenga, con el pretexto de que hay agitadores; varias comisiones intentan detener la columna que era como de diez mil maestros. Finalmente rompemos el cerco policíaco y marchamos hasta el Zócalo; en todo momento fuimos apoyados por el pueblo para que no nos detuvieran. Después fuimos al local sindical y obligamos al Comité Seccional a encabezar el contingente magisterial y volvemos al Zócalo; el desfile había concluido.³⁰

El 2 de mayo los veinte mil maestros de Oaxaca inician un paro indefinido, llamado por el Comité Ejecutivo Seccional para negociar en una situación de fuerza ante la SEP y para fortalecer su posición dentro del PRI. Las dos demandas eran: destitución del delegado general de la SEP y pago de los sueldos atrasados.

El descontento que existía permitió que empezaran a surgir comités de lucha, generalizándose entre el

²⁹*Caminemos*, n. 2, Organó de Información y Análisis del Movimiento Magisterial Oaxaqueño. Oaxaca, Oaxaca, 26 de julio de 1980.

³⁰ Testimonios de maestros oaxaqueños, recogidos en el plantón de junio de 1980.

3 y 4 de mayo; el día 5 se forma la Coordinadora de comités de lucha y surge la demanda de aumento salarial como la principal. A diferencia de Chiapas y como excepción, en el con-texto nacional, en Oaxaca no se forma CCL, la máxima instancia de decisión será una Asamblea Permanente de Secretarios Delegacionales, la cual compromete a la Dirección Seccional a encabezar el pliego petitorio, cuestión de la que más tarde se retractan. Ante esta actitud, 206 secretarios delegacionales desconocen al Comité Ejecutivo de la Sección 22 del SNTE,, nombrándose como órgano de dirección sindical una Comisión Ejecutiva con seis miembros de cada una de las siete regiones de Oaxaca.

Los comités de lucha delegacionales son la instancia fundamental de la organización de base; son el motor del movimiento y presionan a los comités delegacionales, cuando son charros, a llevar las posiciones de la base ante la Asamblea Permanente.

Esto hace que tengan gran importancia en la definición de la táctica de lucha, y así lo entiende el CEN del SNTE cuando condiciona el reconocimiento de la Comisión Ejecutiva a la desaparición de los comités de lucha, cuestión aceptada por la dirección del Movimiento y que causa descontento entre la base magisterial.³¹

A partir del desconocimiento del Comité Seccional, la SEP y el SNTE se niegan a toda negociación con el magisterio en lucha, por lo cual se decide llamar a movilizaciones de masas que se inician con una marcha silenciosa el 10 de mayo de 1980, con diez mil participantes; para el día del maestro (15 de mayo), veinte mil maestros se manifiestan nuevamente en silencio, siguiendo el mandato de su Comisión Ejecutiva, por las calles de la ciudad de Oaxaca.

Por otro lado, de la misma forma espontánea como se genera el movimiento magisterial, surge la solidaridad con él. El 17 de mayo se realiza una marcha de apoyo al magisterio, convocada por la Federación de Padres de Familia del Estado de Oaxaca, los estudiantes del Centro Regional de Estudios Normales de Oaxaca y de la secundaria federal para trabajadores; esta marcha es un ejemplo para la movilización magisterial: no es silenciosa sino muy combativa.

³¹En la Asamblea en la que se toma el acuerdo de levantar el plantón de la SEP y el SNTE, la dirección tuvo muchas dificultades para lograr que se aceptaran los convenios firmados. En la dirección del movimiento de Oaxaca, además de las corrientes democráticas, hay una corriente charra encabezada por Villalana, que participó en el movimiento tratando de no dejar en manos de los maestros en lucha la dirección del mismo. Esta tendencia era la más empeñada en que se firmara en esos términos el acuerdo

Ante la intransigencia de la SEP y el SNTE para resolver el conflicto, se decide marchar el 29 de mayo en la ciudad de México, con la participación de todo el magisterio oaxaqueño. Marchan también contingentes magisteriales solidarios, y se decide permanecer en plantón ante los edificios de la SEP y el SNTE. Esta manifestación es punto de inflexión del movimiento, primero porque es muy combativa, segundo porque, después de 27 días en paro, abre la negociación con las autoridades y el CEN del SNTE. En este momento las demandas son aumento salarial y realización de congresos seccionales.

Con el compromiso de resolución del conflicto, el magisterio oaxaqueño regresa a su estado natal, quedando una comisión para la negociación. El 7 de junio, la Comisión Ejecutiva decide regresar a Oaxaca para organizar a los maestros y venir nuevamente "con los veinte mil miembros de la sección a presionar al CEN", ya que éste desconoció el acuerdo verbal mediante el cual se reconocía a la Comisión como dirección de la sección 22, junto con un miembro del CEN que fungiría como presidente de la Comisión. Hay que señalar que ya antes del desconocimiento del acuerdo por el CEN del SNTE, la Comisión Ejecutiva estaba planteando el re-pliegue; en el primer balance que hace se lee: "[...] los ofrecimientos de las autoridades sindicales como educativas difícilmente se podrán modificar prolongando nuestro paro".³²

Los maestros oaxaqueños, rebasando a su dirección, deciden venir a México, no sólo a apoyar a la Comisión Ejecutiva, sino a participar masivamente en la marcha nacional del 9 de junio, convocada por la Coordinadora Nacional, no obstante que en conferencia de prensa el 7 de junio, la Comisión anunció que sólo participaría una representación que no pertenecía a la Coordinadora y que todavía no discutía su integración a ella; con esto trataban en todo momento de deslindar al movimiento oaxaqueño del movimiento magisterial nacional para tratar de asegurar resolución positiva del conflicto.

Los hechos mostraron que era errónea esta tesis, y que eran la movilización y el apoyo del magisterio nacional lo que precipitaba una más rápida y positiva resolución al conflicto.

Finalmente, luego de cuatro días de permanecer estacionados frente a las oficinas del SNTE, los veinte mil maestros, con la amenaza de ser desalojados violentamente, son 'obligados a regresar a

32 Volante de la Comisión Ejecutiva, sin fecha, repartido el 8 de junio.

Oaxaca.

El desalojo se da en medio de una confusión más o me-nos generalizada. Por una parte la Comisión Ejecutiva firmó un acuerdo con el CEN, en el que aceptaba el regreso del contingente a Oaxaca, sobre la base del nombramiento de una Comisión Ejecutiva de doce miembros, presidida por uno del CEN, la disolución de los comités de lucha y la promesa de un Congreso Seccional; respecto a las de-mandas económicas, no había sino la oferta de que dos días después (el 14 de junio) se haría el anuncio del au-mento.³³

*"Esta lucha va a llegar a la huelga nacional"*³⁴

Mientras se da el conflicto de Oaxaca, a nivel nacional la efervescencia magisterial es creciente. El 10 de mayo Chiapas y Morelos participan con un enorme contingente en los desfiles oficiales, rebasando a las direcciones sindicales y mostrando el descontento existente. El mismo día el CCL de la sección VII de Chiapas toma el local sindical; Morelos hará lo mismo el 18 de junio. Hay paros escalonados en Sinaloa y el sur de Sonora; paros indefinidos en Yucatán, en doce secundarias federales de Querétaro, manifestaciones en Puebla y Morelos.

El paro-marcha del 9 de junio, convocado por la Coordinadora Nacional bajo las demandas de 30% de aumento salarial, descongelamiento del sobresueldo, pago de salarios atrasados y la celebración de congresos seccionales democráticos en Chiapas y Oaxaca, impulsa la lucha a un plano nacional. La presencia de cien mil maestros en las calles de la ciudad de México muestra la amplitud que ha alcanzado el movimiento.

En este periodo la Coordinadora Nacional se fortaleció y adquirió mayor peso dentro del movimiento; el 26 de junio realiza una Asamblea Nacional en la que se elabora un plan de acción que abarca actividades para los cursos intensivos en las Normales Superiores y la celebración de una confe-rencia nacional para los días 19 y 20 de septiembre.

33"SNTE: los maestros avanzan" en *Punto Crítico* n. 109, julio de 1980.

34 Consigna de la manifestación nacional del 9 de junio de 1980.

Con el periodo de vacaciones se abre una aparente tregua durante la cual la SEP y SNTE atacan los cursos intensivos de las Normales Superiores, que son centros de reunión del magisterio nacional y que se convertían en el mejor lugar de propagandización. En la Normal Superior de México, los maestros-alumnos intensifican la movilización, toman la escuela en sus manos y marchan a la SEP, impidiendo la des-centralización de los cursos, obteniendo así un triunfo más frente a la SEP y el SNTE.

*"No queremos demagogia, exigimos solución"*³⁵

En esta etapa, como a lo largo del movimiento, se mantienen las dos vertientes de enfrentamiento de la política gubernamental: concesiones limitadas y represión. Sin embargo éste es el único periodo en el que se reconoce la legitimidad de las demandas económicas del magisterio. La SEP incorpora la compensación "material didáctico" al salario base y la incrementa; adelanta una quincena el tradicional aumento de septiembre, otorga un 22% más al salario base a partir del 15 de agosto y el 27 de mayo instala la Comisión Nacional Ejecutiva de Pagos del Personal (SPP, SEP, SNTE) para regularizarlos. El 31 de mayo se integra la Comisión SEP-SNTE-SPP, para estudiar cada una de las zonas económicas y dictaminar sobre las tasas de sobresueldo.

En la otra vertiente, la SEP se niega a negociar con la representación democrática, minimiza siempre la amplitud de los paros magisteriales tratando de dar una imagen de tranquilidad en las escuelas y hace llamados a regresar a clases al magisterio oaxaqueño. A partir del fin de año escolar, la SEP realiza cambios arbitrarios, despide a maestros, suspende cheques e intenta descentralizar los cursos a las Normales Superiores.

Por su parte el SNTE en un principio trata de hacer un "vacío político" al movimiento de Oaxaca: se niega a entablar pláticas con los maestros. Es hasta después de la manifestación del 29 de mayo de los veinte mil maestros oaxaqueños en la ciudad de México que accede a respaldar el pliego petitorio. Sin embargo, tilda a los dirigentes de "agitadores profesionales", de que son "grupos ajenos al magisterio", "minorías buscadoras de disidencia".

35 Consigna de la manifestación del 12 de febrero de 1981.

También hace buen uso del aparato sindical; llama a la realización del VII Consejo Nacional Extraordinario los días 12 y 13 de junio, para reiterar la defensa de sus agremiados y el respeto a las aspiraciones de todas las corrientes políticas dentro del sindicato, para rechazar la intromisión de factores extraños, para culpar a las deficiencias que existen en todas las escuelas del descontento magisterial en algunas entidades. También se condena "todo intento divisionista" y se amenaza con aplicar las sanciones previstas en los estatutos. Finalmente, en un claro intento de adjudicarse los logros del movimiento, informa del incremento salarial. El Consejo concluye ratificando todo el apoyo al CEN.³⁶

Con el conflicto de Oaxaca se hacen públicas, aunque de manera velada, las discrepancias que existen entre la SEP y el SNTE: la lucha por las delegaciones regionales de la SEP, la disputa por la Universidad Pedagógica Nacional, la responsabilidad del retraso de pagos en el descontento existente. Sin embargo, con el empuje que adquiere el movimiento al inicio del siguiente año escolar, las discrepancias se hacen a un lado, se actúa con una sólida unidad y queda delineada la táctica de enfrentamiento en dos planos: uno regional y otro nacional.

IV. CONSOLIDACION Y NUEVO AUGE

La huelga del magisterio morelense es el conflicto más importante del periodo que abarca de septiembre a noviembre de 1980. Su combatividad, la diversidad y riqueza de las formas de lucha empleadas, el abrir el movimiento a la solidaridad de otros sectores de trabajadores y de estudiantes, su cercanía con las secciones más importantes del sindicato —las del Distrito Federal— lo convertían en un peligro no sólo para el control charro del SNTE, sino para la "estabilidad" que con trampas legales, represión y desgaste tan cuidadosamente había labrado el gobierno en los últimos tres años.³⁷

Por primera vez confluyen temporal y espacialmente tres conflictos: la huelga de Morelos, el paro indefinido del Valle de México y el plantón de Chiapas (al que se suma Morelos). Esto confiere carácter nacional al conflicto.

36 Declaración del VII Consejo Nacional Extraordinario del SNTE, *Uno más Uno*, 14 de junio de 1980.

37 Para un recuento de los resultados de la política gubernamental hacia los trabajadores, véase *Punto Crítico*, n. 115.

Esta etapa es un punto de inflexión y se tensan al máximo las fuerzas; por una parte la combatividad del movimiento, su rápida extensión y la posibilidad de convertirse en aglutinador del descontento de amplios sectores de la población; por la otra, una política gubernamental intransigente, que busca canalizar el conflicto hacia la vía institucional y no está dispuesto a abrirle un espacio a la disidencia. Allí donde tiene que hacerlo, se asegurará de llevar todas las de ganar y poder seguir ejerciendo el control.

*"Si quieres morir, al ISSSTE debes ir"*³⁸

El movimiento magisterial morelense surge ante la indignación por la muerte de la profesora Rutila Estrada a causa de un parto mal atendido en una clínica del ISSSTE. El 7 de marzo tres mil maestros marchan por las calles de Cuernavaca exigiendo la destitución del director de la clínica y del delegado del ISSSTE en el estado.

Con el impulso de la efervescencia magisterial a nivel nacional, rápidamente se gestan las formas organizativas y de lucha que dan ímpetu al movimiento. El 11 de abril se forma el Consejo Central de Lucha Magisterial Morelense (CCLMM); el 10 de mayo se participa en la marcha oficial, dándole un contenido distinto. El 22 de mayo cinco mil maestros marchan en Cuernavaca demandando aumento salarial de 30%, descongelamiento del sobresueldo y construcción de clínicas-hospital en las tres regiones del estado.

El 18 de junio una semana después del desconocimiento del Comité Ejecutivo Seccional por no encabezar las demandas de la base trabajadora, se toma el local sindical. El 25 de junio se nombra en forma democrática una Comisión Ejecutiva; el 16 de julio se le presenta a Ramón Martínez Martín, secretario general del SNTE, la demanda de reconocimiento de la Comisión Ejecutiva y la petición de fijar fecha para efectuar el Congreso Extraordinario Seccional y nombrar el nuevo Comité. Martínez Martín se compromete a resolver antes del 15 de agosto: no cumple.

38 Consigna del magisterio morelense en la manifestación nacional del 9 de junio de 1980.

Como muestra de la creatividad del magisterio morelense para generar formas de lucha, y del cinismo de la dirigencia charra que desconoce acuerdos firmados, mencionaremos que el 10 de septiembre, durante una asamblea de trabajo a la que se presenta el secretario general del SNTE, se le obliga, con la presencia masiva de los trabajadores de la educación del estado, "a comprometerse por escrito a resolver los problemas que se le plantean respecto a las condiciones de trabajo, aumento de salarios, descongelamiento de sobresueldos, etcétera, incluyendo la solución a los problemas de carácter interno, entre otros el reconocimiento de la Comisión Ejecutiva".³⁹ El 25 del mismo mes el CEN del SNTE se niega a reconocer el acuerdo firmado, comprobándose después que Ramón Martínez Martín había falsificado su propia firma.

El 13 de octubre estala la huelga pública y constitucional del magisterio morelense en demanda de 30% de aumento al salario base, descongelamiento del sobresueldo y su aumento al 100%, construcción de cuatro clínicas del ISSSTE en Jojutla, Tepoztlán, Cuautla y Puente de Ixtla, que el CEN del SNTE pague el embargo del edificio sindical, el reconocimiento de la Comisión Ejecutiva electa democráticamente y por lo tanto la ratificación del desconocimiento del Comité Ejecutivo de la Sección XIX.

De ocho mil trabajadores de la educación en el estado de Morelos, 7 200 estallan la huelga; aunque la delegación de la SEP afirma que son minora los huelguistas, el CCLMM muestra que en las tres regiones que comprende el estado, Jojutla, Cuernavaca y Cuautla, paran el 97, el 95 y el 85% de los maestros.

Los tres primeros días de la huelga se vive un ambiente de mucha tensión. La SEP y el SNTE desatan una desmedida campaña en contra del movimiento dentro del estado. Cada quince minutos hay un *spot* de radio amenazando a los maestros con el cese, acusando a los principales dirigentes de ser "agitadores profesionales pagados por el oro de Moscú", reiterando la ilegalidad de la huelga y enfatizando el daño que hace a la niñez mexicana. El otro argumento que se esgrime es que "el gobierno federal otorgó tres aumentos salariales en el año", o sea que no tienen razón de ser las demandas.⁴⁰

³⁹Emplazamiento a huelga del CCLMM. 1o. de octubre de 1980, p. 5.

⁴⁰ Grabación de *spots* de radio y revisión de los periódicos *El Sol de Cuernavaca* y *Diario de Morelos* de los días 14, 15 y 16 de octubre de 1980. Después de aproximadamente una semana de huelga, el magisterio morelense declaró un boicot al *Diario de Morelos* por tergiversación de la información.

Los maestros contrarrestan la campaña de desprestigio intensificando el brigadeo por las tres regiones, llamando a reuniones con padres de familia, usando carros de sonido que recorren las calles informando, colocando *spots* en la radio (que finalmente les bloquean). De la labor de acercamiento que el magisterio morelense había iniciado con los padres de familia y el pueblo de Morelos da testimonio la manifestación que cuatro días antes del estallamiento de la huelga realizan diez mil padres de familia en apoyo a los maestros y en demanda de solución; esto permitió que durante la huelga se contara siempre con la solidaridad de amplios sectores de la población.

Con la manifestación nacional del 16 de octubre en la ciudad de México se rompe el aislamiento de la huelga, al volcarse la solidaridad del magisterio nacional hacia Morelos. El 18 de octubre se organiza por primera vez una reunión de la Coordinadora Nacional en un lugar en conflicto; el 23 del mismo mes tiene lugar la segunda reunión en Cuernavaca.

Como se sabe que sólo con la movilización se logrará la solución positiva del conflicto y se pararán las agresiones de que son objeto las escuelas en huelga por parte de los caciques de los pueblos, se realizan asambleas de padres de familia por escuelas y regiones, se hacen manifestaciones regionales en Yacapixtla, en Jojutla, etcétera; hay una estatal en Cuautla el 27 de octubre y la más importante en el estado es la del 28 de octubre en Cuernavaca, en la que participan veinticinco mil personas, entre maestros, padres de familia, campesinos y sindicatos solidarios.⁴¹

Para obligar a la SEP y al SNTE a negociar, los maestros de Morelos organizan la marcha "por el derecho de huelga y la democracia sindical", que va de Cuernavaca a la ciudad de México. El 3 de noviembre, en medio del júbilo popular y al lado de los universitarios guerrerenses que también se dirigían a la ciudad de México para exigir aumento de subsidio, parte una columna de seis mil maestros morelenses; el resto se quedaría de guardia en las escuelas.

En medio de aguaceros y granizadas y acogida con solidaridad en los pueblos a que arribaban, después de tres días de caminata llegó la caravana a los edificios de la SEP y el SNTE. La última j

41A diferencia de Oaxaca y Chiapas, el magisterio Morelense pro-movió desde un principio la solidaridad de los trabajadores del estado de Morelos y a nivel nacional. Hay pronunciamientos de solidaridad de los Sindicatos del Valle de Cuernavaca, de la Unión de Ejidos de Morelos del SITUAM, del STUNAM, de los Sindicatos Universitarios de Morelos, del SUTIN.

ornada, la del día 5 de noviembre, la inician en Ciudad Universitaria, lugar al que la solidaridad estudiantil les permitió arribar. Los seis mil maestros, acompañados de seis mil estudiantes de la UNAM y de dos mil quinientos universitarios guerrerenses (éstos no obstante el cansancio de cinco días de marcha y el haber logrado un aumento satisfactorio del subsidio), parten de Ciudad Universitaria hacia la Plaza de la Constitución.

La marcha fue desviada por la policía repetidamente, primero en Insurgentes y Reforma, más tarde sobre Insurgentes, tratando de conducirla al Monumento a la Revolución, después sobre Tacuba; esta última ocasión, los maestros con gritos de "no queremos represión, exigimos solución", pretendían arribar al Zócalo. Finalmente, cerca de las seis de la tarde, el magisterio morelense se reunía con sus compañeros de Chiapas, Oaxaca, Valle de México, Secciones IX y X, que habían marchado de la Normal Superior a los edificios de la SEP y el SNTE, formando un contingente de ochenta mil personas.⁴²

Después de la marcha, los trabajadores de la educación de Morelos deciden quedarse, junto con sus compañeros de Chiapas, en plantón. En la madrugada del 6 de noviembre, la policía intentó desalojar por la fuerza a los maestros, oponiéndose éstos terminantemente no obstante la violencia que aplicó la policía, destruyendo el campamento y golpeando a varios de los maestros.

Finalmente, bajo la presión de la amenaza de desalojo, con la intervención de la Secretaría de Gobernación se llega a un acuerdo con los maestros de Morelos

consistente en una Comisión Ejecutiva formada con seis representantes de los maestros y siete del CEN del SNTE, la celebración del Congreso Seccional en un plazo de ciento veinte días y la apertura de pláticas sobre las peticiones económicas con representantes de la SEP, los maestros y los charros. Inmediatamente después de llegar a este acuerdo se forzó el desalojo de los maestros de Morelos del plantón.⁴³

Con lágrimas en los ojos, los maestros de Morelos abordaron los camiones que el señor gobernador Fernando León Bejarano había puesto a disposición de la Secretaría de Gobernación. De la entrada a

42"Viva la lucha magisterial", *Punto Crítico*, n. 113, noviembre de 1980, p. 32.

43Loc. cit

Cuernavaca marcharon hacia el Palacio de Gobierno para denunciar la agresión que habían sufrido; al llegar fueron recibidos por música de mariachi, que los padres de familia prepararon para ellos.⁴⁴

Después de la negociación, la huelga continuaba hasta la resolución de las demandas económico-sociales. Como la SEP y el SNTE no hacían nada para llegar a un arreglo, los maestros deciden hacer un nuevo plantón, ahora frente al palacio de gobierno. El 19 de noviembre se realiza una manifestación en Cuernavaca, al final de la cual se instala el campamento. La SEP y el SNTE llaman a negociación. Mientras en la ciudad de México se efectúan las pláticas, en Morelos todo es agitación entre los maestros. Se organiza el brigadeo a algunos mercados, se lleva información a los huelguistas que están

⁴⁴Testimonios recogidos en la huelga de Morelos

resguardando las escuelas, se discuten las propuestas, se organizan asambleas generales y el 20 de noviembre a las seis de la mañana, se canta el himno nacional para acompañar la instalación de la bandera en el Zócalo.

El 22 de noviembre, tras el compromiso de la SEP de des-congelar el sobresueldo a más tardar el 15 de febrero, de pagar los salarios retenidos y de no sancionar a los maestros huelguistas, y de que el ISSSTE prometiera la construcción de clínicas periféricas, guarderías y una tienda, se levanta simbólicamente la huelga en el Zócalo de Cuernavaca. Se realiza un festivo mitin con quema de banderas de "Vanguardia Revolucionaria" (la corriente charra del sindicato) y al final se canta el ya tradicional "Venceremos".⁴⁵ Finalmente se marcha al edificio seccional, donde, con consignas como "porque hay solución nos vamos, si no nos cumplen regresamos", el magisterio morelense termina una de las grandes jornadas de lucha que se han dado en los últimos tiempos en el estado.

La huelga de Morelos aportó como forma de lucha la caravana, ubicó en el mismo nivel las demandas económicas y las político-sociales, rompió con el gremialismo que caracterizaba al movimiento magisterial, mostró que la movilización es el arma más efectiva para lograr las demandas y, a diferencia de Oaxaca, contrarrestó las acusaciones de que los partidos políticos tenían injerencia en el movimiento respetando la militancia política de cada uno de los participantes y reivindicando el derecho de las corrientes a inscribirse en la lucha, sin anteponer intereses de grupo a los generales del movimiento. Éste es un rasgo muy importante, porque entre los maestros es muy fácil que tenga eco la satanización de los grupos y partidos políticos. Esto, además de la responsabilidad que corresponda a la actuación que han tenido las propias corrientes, ha sido fomentado por el CEN del SNTE como un medio de combatir la participación organizada del magisterio.

*"Esta lucha va a llegar a la huelga nacional"*⁴⁶

Desde el inicio del nuevo ciclo escolar en septiembre de 1980, con la huelga de Morelos en puerta, la efervescencia magisterial iba en ascenso. En esta etapa la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la

45 Así como las demandas y las formas de lucha se generalizan muy rápidamente, también los símbolos o los cantos del movimiento sufren ese proceso. Los maestros de Morelos reiteradamente hacían mención a Zapata y Jaramillo; por ello introducen la frase "recordando a Zapata el valiente", en la canción "Venceremos"; después de casi un año, también se canta en Guerrero y en otras partes.

46 Consigna de la manifestación nacional del 5 de noviembre

Educación y Organizaciones democráticas del SNTE (CNTE) adquiere mayor presencia entre los maestros y avanza en las tareas organizativas y de coordinación. El 19 y 20 de septiembre se realiza una asamblea nacional en la Normal Superior. En menos de un mes la CNTE convoca a una manifestación nacional el 16 de octubre y a un paro-marcha nacional el 5 de noviembre. Asimismo organiza numerosas conferencias de prensa y una conferencia de solidaridad con el magisterio en lucha el 6 de noviembre.

La Asamblea Nacional del 19 y 20 de septiembre evidenció algunas de las limitaciones de la CNTE. Con una amplia participación, aproximadamente seiscientos maestros de 23 entidades federativas, en representación de los movimientos de mayor auge y con participación de todas las corrientes democráticas que actúan en el SNTE, se discutió parcialmente la problemática del movimiento, se acordó una plataforma de reivindicaciones y un plan de acción para el momento.

Sin embargo, no se logra avanzar en la elaboración de una línea estratégica para el movimiento, aunque destacan acuerdos importantes, como fortalecer a la CNTE, avanzar en la democratización del SNTE a través de la conquista de las instancias sindicales, continuar la lucha por aumentos salariales, el descongelamiento del sobresueldo, el pago de salarios atrasados, mejores prestaciones y el mejoramiento de los servicios del ISSSTE, así como el apoyo al normalismo y su defensa.⁴⁷

En este momento aflora una de las mayores limitaciones de la Coordinadora y que se mantendrá a lo largo del conflicto: su incapacidad para imprimir al movimiento un carácter de lucha nacional con una línea política clara. A pesar de que se preveía la confluencia de tres movimientos (Morelos, Chiapas y Valle de México), las directrices se establecen a partir de lo que cada región o sección decide y la CNTE sólo tiene capacidad para convocar a movilizaciones, mientras la parte programática se deja de lado.

Esto se explica por la composición misma de la Coordinadora. Allí confluyen organizaciones de masas y grupos políticos de diferente tendencia. Aunque todos coinciden en la necesidad de democratizar al SNTE, cada uno tiene su concepción acerca del carácter del charrismo y la forma como

⁴⁷Acuerdos de la Asamblea Nacional de la CNTE, Comisión de Relaciones Exteriores y Solidaridad. Consejo Central de Lucha Magisterial Morelense, septiembre de 1980. Mimeo.

se le debe enfrentar, del papel que juega la obtención de puestos sindicales en la lucha, de la política de alianzas, etcétera.

No obstante esta limitación, la CNTE seguirá avanzando mientras subsista el impulso de las masas magisteriales.

Con la huelga de Morelos en ascenso, en noviembre de 1980, los quince mil maestros chiapanecos recurren nueva-mente a la movilización nacional y acuerdan realizar un plantón frente a la SEP y el SNTE a partir del 5 de noviembre para lograr que se nombre una Comisión Ejecutiva Democrática y se fije fecha para el Congreso Extraordinario. Hay dos manifestaciones en Tuxtla Gutiérrez los días 19 de septiembre y 16 de octubre. Hacia fines de octubre, el magisterio chiapaneco inicia un proceso de marginación de la CNTE; sólo busca acercamiento con algunos movimientos, atacando "a los grupos y organizaciones políticas que pretenden inmiscuirse en los asuntos del magisterio" y reivindica públicamente su pureza como "movimiento magisterial".

Para estas fechas, el CCL de Chiapas muestra que su línea general se mueve con una política de dos caras: por una parte, reconoce la autoridad del gobierno para resolver el conflicto, reitera que su enfrentamiento sólo es con los charros y por los cauces institucionales y ratifica su confianza en que las "autoridades federales y estatales" les sigan permitiendo "hacer uso de las libertades democráticas existentes en el país";⁴⁸ y por la otra moviliza a las masas para presionar. El costo de esta política será la desmovilización paulatina del magisterio chiapaneco para asegurar la consecución del Congreso.

Finalmente los maestros de Chiapas logran un acuerdo semejante al de Morelos después del plantón: una Comisión Ejecutiva constituida por seis elementos democráticos y siete charros, y el compromiso de celebración de un congreso a más tardar en ciento veinte días.

El otro movimiento de suma importancia en el periodo es el de catorce mil maestros de la Sección XXXVI del SNTE (Valle de México). Los maestros del Valle de México se empiezan a organizar a partir de las tareas de solidaridad con el plantón de los maestros de Oaxaca en junio de 1980. En base a las tareas de información de las brigadas de los maestros oaxaqueños, surge una gran manifestación de

48 Desplegado del CCL de Chiapas, *Uno más Uno*, 3 de noviembre de 1980. También véase el desplegado del 2 de octubre, *Uno más Uno*, p. 28.

descontento.

que en un principio se expresa en forma bastante espontánea y da lugar a la formación de una incipiente organización, que reúne a treinta representantes de un número igual de zonas de primaria y trece representantes de igual número de secundarias que, después de haber tenido algunas reuniones para ayudar a los maestros oaxaqueños, deciden constituirse en el Consejo Central de Lucha Magisterial del Valle de México.⁴⁹

Los maestros del Valle de México se han destacado por su combatividad y acelerado proceso organizativo. Previo al periodo de vacaciones de julio y agosto, presentaron ante la Dirección Regional de la SEP un pliego petitorio de 24 puntos, que contiene sólo demandas económico-sociales: 50% de aumento al sueldo base para los trabajadores de la educación en servicio y jubilados; descongelamiento del sobre-sueldo y su incremento de 20 a 100%; construcción de viviendas y tiendas del ISSSTE, etcétera.⁵⁰ Al no haber respuesta favorable, realizan paros escalonados el 28 y 30 de octubre, y finalmente deciden irse a un paro indefinido a partir del 4 de noviembre. Desde el inicio del paro hasta cuando levantan su plantón los trabajadores de la educación de la Sección XXXVI desarrollan un rápido proceso democratizador de su Sección y retoman una forma de lucha —el Congreso de Masas— que harán suya después los maestros de Hidalgo y Puebla.

De las demandas económicas transitan a las político-sindicales; el 13 de noviembre, en un Congreso de Masas realizado en Ciudad Universitaria, desconocen al Comité Ejecutivo Seccional y nombran uno democrático, pasando así a exigir su reconocimiento por el CEN del SNTE.

Los maestros del Valle de México realizan manifestaciones regionales y estatales y como integrantes de la CNTE participan en las marchas nacionales. Buscan la solidaridad de obreros y colonos de la región en que se ubican y la de todo el magisterio.

Ante la intransigencia de las autoridades, hacen un plantón frente a los edificios de la SEP y el SNTE del 25 al 27 de noviembre. Después de dos días de pláticas con la SEP, los maestros del Valle de México obtuvieron, al igual que Morelos, el compromiso de la retabulación del sobresueldo a más

49 Testimonios recogidos en el plantón del Valle de México, 26 de noviembre de 1980.

50 *Balance de la respuesta a nuestro pliego petitorio*, CCL del Valle de México, sin fecha.

tardar el 15 de febrero de 1981; además, la promesa de no represión y el acuerdo de disminución de los impuestos a los salarios de doce a quince mil pesos mensuales (medida anunciada por el gobierno un día antes).⁵¹

El 27 de noviembre, después de veintitrés días de huelga, el magisterio de la Sección XXXVI decidió levantar el paro, aun cuando no se reconocía todavía al Comité Ejecutivo Democrático. El repliegue pretendía consolidar lo ganado y concentrar más fuerza para seguir en la pelea.

Con una combativa marcha de la SEP y el SNTE a la Normal Superior, que anunciaba que "Hidalgo, Guerrero y Valle, en enero, juntos regresaremos", los maestros levantaron su paro indefinido.

*"Adelante, atrás, a los lados, aquí no hay acarreados"*⁵²

Ante el crecimiento de la lucha magisterial, la generalización del conflicto, la combatividad de los contingentes y el peligro de que aglutinen el descontento de otros sectores de trabajadores del país, en esta etapa el gobierno pone en acción todo su aparato. Los encargados de ejecutar la política gubernamental ya no serán sólo los charros del SNTE y la SEP. Aunque siguen siendo los principales, hace su aparición la diputación obrera del PRI, la Secretaría de Gobernación pasa a ocupar uno de los principales papeles y hasta el mismo presidente hace acto de presencia en el conflicto.

Con motivo de la celebración de un año más del movimiento del 22 de septiembre (efeméride de "Vanguardia Revolucionaria"), el presidente López Portillo pidió, "con la mayor de las humildades", una disculpa a los maestros por el rezago en los pagos.⁵³ Esto busca legitimar al CEN, ya que es el único interlocutor reconocido oficialmente y, por otro lado, presentar a un gobierno comprensivo, preocupado por sus trabajadores, elemento sustancial del Estado árbitro del capitalismo.

La acción gubernamental se dirige primero a mantener el conflicto en los marcos regionales; cuando arriba al plano nacional, actúa en consecuencia. Así en Morelos y posteriormente en el Valle de México, la campaña de desprestigio, los ataques a las escuelas con grupos de caciques y charritos

51 "Maestros: consolidación y avance", *Punto Crítico*, n. 114, diciembre de 1980, p. 32.

52 Consigna de la manifestación nacional del 5 de noviembre de 1980.

53 *El Universal*, 25 de septiembre de 1980, p. 10.

locales que intentan romper la huelga, la suspensión de pagos, las amenazas, las sanciones administrativas se intensifican en los primeros días de huelga. En Morelos toda la campaña en contra de la huelga se basaba en la declaración de ilegalidad que emitió el Tribunal Federal de Conciliación y Arbitraje⁵⁴ y tenía como ejes la acusación de que los huelguistas eran minoría y el hecho de que los maestros hubieran recibido tres aumentos salariales en menos de un año.⁵⁵

La legalidad de la huelga se mostraba en el ejercicio mismo de ella y con el artículo 123 constitucional por delante; la acusación de ser minoría la descalificaba la magnitud de las movilizaciones; el argumento de que los maestros estaban bien pagados, el CCLMM lo desmiente con un estudio sobre salarios que se realizó en el estado y que muestra, entre otras cosas, que aun cuando se otorgara el 30% de aumento al salario base, que era la petición, con una inflación prevista de 35% en 1981, el salario magisterial en septiembre de ese año ya estaría 5% por debajo del nivel de 1978. Además se comprueba que la SEP no computa como tiempo trabajado aquel que se usa para la preparación de clases, o en tareas extraescolares relacionadas con la docencia.⁵⁶

En el Valle de México el eje central de la campaña de desprestigio es que los maestros paristas son minoría y que su paro es un "paro loco". Estas acusaciones se echan por tierra con las movilizaciones tanto regionales, estatales como nacionales. Finalmente, la SEP en la negociación con los maestros pacta el descongelamiento del sobresueldo a más tardar el 15 de febrero.

Por su parte los charritos seccionales no tienen mucho que hacer en Morelos, mientras se mantiene el conflicto en el plano regional, ya que son una insignificante minoría, totalmente desacreditada. Lo único que está a su alcance es agredir a los huelguistas, romper la huelga en las escuelas. Sólo lo logran en algunas de la región de Cuautla.

54 La Delegación de la SEP en Morelos hizo circular masivamente un boletín informativo que contenía el Comunicado del Tribunal, aclarando que era para que "los trabajadores de la Educación [...] normen su criterio y estén conscientes de la responsabilidad en que incurren cuando suspenden ilegalmente sus labores [...]"; p. 2.

55 El 22 de octubre de 1980, la Delegación de la SEP publica en todos los diarios de Morelos un desplegado con las percepciones de los maestros de Morelos, exagerando las peticiones económicas. A nivel nacional la SEP guarda silencio; es hasta el 5 de noviembre cuando sale un desplegado en los diarios de circulación nacional, con los mismos argumentos de la Delegación de Morelos, pero referido a Chiapas y suscrito oficialmente por esa Secretaría; al día siguiente apareció uno sobre Morelos.

56 "Los salarios de los maestros de Morelos", Comisión de Orientación Política y Sindical, CCLMM, octubre de 1980.

En el Valle de México las agresiones de los charros locales son más intensas, por dos razones: 1] porque si bien los maestros en lucha eran mayoría, había un gran porcentaje de maestros de la sección que no estaban en paro (de veintiséis mil, dos mil); 2] porque el Comité Ejecutivo Seccional del Valle de México es un grupo gangsteril que cuenta con el apoyo irrestricto del Comité Nacional para controlar a una de las cinco secciones políticamente más importantes del sindicato.

Cuando el conflicto ocupa la escena nacional, la SEP se apresura a abrir negociaciones. Ante el anuncio de la marcha de Morelos, de Cuernavaca a la ciudad de México, el ingeniero Diódoro Guerra, encargado Regional de la Zona Sur, llega a Cuernavaca para hablar con el CCL; no ofrece sino pagar los salarios retenidos a cambio de que se suspenda la marcha.⁵⁷

Posteriormente, ante el anuncio del plantón de Chiapas y Morelos, la Secretaría de Gobernación llama a pláticas y sienta a negociar por separado a los maestros de los estados con el CEN del SNTE. En la negociación se usan prácticas dilatorias, que pretenden desgastar a los dirigentes retardando los ofrecimientos o presionando para que se resuelva "inmediatamente" (ésta va a ser la tónica de todas las sesiones de negociación, para todos los conflictos). A la vez, se mantiene semisecuestrada a la comisión negociadora como medida de intimidación y se intenta el desalojo del plantón; con ello se logran imponer "acuerdos" favorables a la dirección del SNTE.

Por la forma y el resultado del convenio, queda claro que a la Secretaría de Gobernación, no le preocupaba resolver las demandas; lo que pretendía era eliminar la presencia de dieciocho mil maestros en las calles del centro de la ciudad; así posponía la solución de las demandas económico-sociales de Morelos y con Valle de México no abría pláticas.

Había sido tal el impacto de la caravana de Morelos, y de las dos manifestaciones del día 5, entre los habitantes de la ciudad de México, que la Secretaría de Gobernación se apresuró a declarar al día siguiente del desalojo del plantón y la firma del Convenio que no había vacío de poder; esta acción se coordinaba con la publicación de la Convocatoria al VIII Consejo Nacional extraordinario del SNTE, emitida por el CEN, la tarde del desalojo y profusamente publicada en los diarios nacionales el mismo día que se declaraba que no había vacío de poder.

⁵⁷ Testimonios recogidos durante la huelga de Morelos.

A partir del 6 de noviembre, el charrismo del SNTE usa un arma más: la movilización de miles de maestros que toda-vía puede controlar. Así, en el Consejo Nacional Extraordinario, el 8 de noviembre de 1980, además de amagar a los disidentes, anuncia la celebración de actos de masas, tanto nacional como regionalmente, y amenaza con una huelga nacional para defender a la organización sindical de los ataques de que está siendo objeto por parte de "agentes extraños", "malos maestros", "los partidos vendidos a la legalidad".⁵⁸

El sábado 15 de noviembre el CEN del SNTE efectuó un mitin en el Monumento a la Revolución, acarreando maestros de todo el país con engaños, amenazas y la promesa de darles libre el día del puente del 20 de noviembre. Buscaba apoyo y pretendía reiterar el control de "Vanguardia Revolucionaria".

La concentración no alcanzó los cien mil participantes pese a los esfuerzos de los charros. El mitin, desangelado y apático, transcurrió apaciblemente ante la indiferencia de los concurrentes, que desinteresados en los oradores de la tribuna y en los porros y porristas de "Vanguardia Revolucionaria", platicaban entre ellos y recibían con interés los volantes que algunas brigadas de los maestros de Morelos y Valle de México les repartieron.⁵⁹

Días más tarde se realizaron marchas regionales en todo el país, organizadas por el CEN del SNTE, en donde quedó patente la beligerancia de los militantes de "Vanguardia Revolucionaria"; en Guadalajara, Jalisco, agredieron a maestros y grupos solidarios; en Morelos 520 "vanguardistas" se manifestaron y al final quemaron algunas mantas del magisterio en lucha que se encontraban en el local sindical.⁶⁰

Así, con todo el aparato de control gubernamental aceitado para enfrentar al magisterio en lucha, y con lo que un maestro morelense llamó "el canto del pavor de la institucionalidad amenazada"

⁵⁸*Uno más Uno*, 9 de noviembre de 1980.

⁵⁹"El magisterio: a fortalecer la organización", *Punto Crítico*, n. 114, diciembre de 1980. pp. 8-9. Es importante mencionar que tanto los discursos del mitin, como la propaganda repartida en él, se mueven en torno a cinco ideas centrales: 1] La defensa del SNTE frente "al sedicismo" o los "traidores mezquinos"; 2] ante todo la UNIDAD, 3] Preservar la "Democracia y la Autonomía Sindical"; 4] Reivindicar el Nacionalismo; 5] Exhaltar a "Vanguardia Revolucionaria" y erigirla como el "arma" contra los ataques al SNTE.

⁶⁰ Informes verbales en la Coordinadora Nacional, 22 de noviembre de 1980.

refiriéndose a los coros de "Vanguardia Revolucionaria", en el mitin del 15 de noviembre, se cierra una más de las etapas del movimiento.

V. RETOMA LA INICIATIVA EL ESTADO

No obstante la amplitud y profundidad de las movilizaciones magisteriales, la mayor conjunción de las acciones, la formación de un pliego petitorio y una comisión negociadora nacionales, el gobierno logra imponer al movimiento convenios que abren la posibilidad de institucionalizar el conflicto.

El pacto reduce al magisterio en lucha a una simple minoría, lo obliga a regirse dentro de un marco estatutario sumamente antidemocrático y pretende encerrarlo en una lógica de disidencia minoritaria, a la cual, dentro de los marcos de la Reforma Política, se le otorgan unos cuantos puestos marginales.

"Al plantón, al plantón a exigir la solución"

El 15 de enero, diez mil de los catorce mil maestros que componen la sección del SNTE, se instalaron en plantón frente al palacio de gobierno en Pachuca, Hidalgo, para exigir solución a sus demandas: "Destitución del Director Federal de Educación en el estado, reinstalación de maestros despedidos por participar en el movimiento, sanciones a directores e inspectores que han tomado represalias contra maestros democráticos, garantías de no represión al movimiento por parte del gobierno del estado, restitución de tres funcionarios locales de la SEP, removidos de sus cargos a instancias de los líderes del comité seccional".⁶¹

Después de 72 horas de plantón, el gobernador, ante la re-presentación del CEN del SNTE y de los maestros democráticos, resuelve favorablemente el pliego petitorio.

Los maestros hidalguenses llegan al plantón después de re-correr un camino de movilizaciones. El 9 de junio de 1980, los maestros se negaron a desprestigiar la lucha de sus compañeros oaxaqueños, como lo pretendían los dirigentes seccionales en una asamblea. Imbuidos del espíritu de lucha del

⁶¹ Molcajete II. Suplemento, Pachuca, Hgo., enero de 1981.

magisterio nacional y de los mineros de la Compañía Real del Monte y Pachuca, que tenían veintiséis días de huelga, los maestros reconocen la necesidad de demandar incrementos salariales y democracia sindical.

El 5 de noviembre, tras una combativa marcha de seis mil maestros, se entrega un pliego petitorio a la Delegación de la SEP demandando 50% de aumento al salario base, descongelamiento del sobresueldo y su incremento al 100% e ingreso de los maestros federalizados al sistema federal sin que pierdan su antigüedad.⁶² En el mismo mes de noviembre se forma el Consejo Central de lucha del magisterio hidalguense y se realizan dos paros parciales y marchas regionales.

El 3 de diciembre, ante la evidencia de que el Comité Ejecutivo Seccional no defiende a los maestros, se organiza un Congreso de Masas en el que se desconoce a ese comité y se nombra uno democrático.⁶³

Después del plantón del 15 de enero, aparentemente ya es-taba solucionado el conflicto de Hidalgo; sin embargo, el 20 de enero "doscientos incondicionales al comité charro del SNTE en Hidalgo, se apoderan de las instalaciones de la De-legación de la SEP [...] con lo cual intentan desconocer los acuerdos suscritos por el gobernador del estado [...]"⁶⁴

De hecho, con la firma del convenio con el gobernador se legitimaba a la representación democrática del magisterio y esto el charrismo no estaba dispuesto a permitirlo. De ahí la decisión de los trabajadores de la educación en lucha de sumarse al "paro-marcha nacional-plantón" del 2 de febrero de 1981 en demanda del cumplimiento del convenio y por la re-solución del pliego petitorio nacional que presentó la CNTE y que en el punto diez señala "solución a los pliegos petitorios estatales y seccionales".⁶⁵

El mismo 15 de enero los quince mil maestros del estado de Guerrero decidieron un paro indefinido, después que la SEP y el SNTE se negaron reiteradamente a dar respuesta a su pliego petitorio. Las demandas principales son el 50% de aumento salarial, el descongelamiento del sobresueldo y su

⁶²Son federalizados los maestros cuyos salarios cubren en 51% el gobierno federal y en 49% el gobierno estatal.

⁶³*Boletín Informativo*, n. 1, Consejo Central de Lucha del Magisterio hidalguense, diciembre de 1980.

⁶⁴Volante del CCLMH, sin fecha.

⁶⁵Pliego petitorio nacional de los trabajadores de la educación, mimeo.

incremento al 100%, incorporándose posteriormente la exigencia del reconocimiento de la Comisión Ejecutiva nombrada democráticamente y por lo tanto el desconocimiento del Comité Ejecutivo de la Sección XIV.

Ya en 1979 los maestros guerrerenses de la región de La Montaña habían manifestado su descontento y se habían empezado a organizar. Para llegar al paro indefinido, se creó el CCL, se hicieron paros parciales, manifestaciones regionales y estatales y se participó, como integrante de la CNTE, en las manifestaciones nacionales. Ante la intransigencia de la SEP y el SNTE para resolver el conflicto, deciden sumarse al paro-marcha nacional-plantón a que convoca la Coordinadora Nacional para el 2 de febrero de 1981.

El otro contingente que participaría, dentro de los principales protagonistas de la jornada del 2 de febrero, es el del Valle de México. Los maestros del Valle tenían pendiente el reconocimiento de su comité ejecutivo democrático, lo cual será su demanda central.

Por su parte la Coordinadora Nacional, en su sesión del 10 de enero de 1981, acordó levantar un pliego petitorio nacional que incluía el 50 por ciento de aumento salarial, descongelamiento de la tasa de sobresueldo y su incremento en el porcentaje que cada estado determinara democráticamente; el respeto a la democracia sindical, debiendo concretarse esta última en la celebración de los congresos seccionales prometidos a Chiapas, Morelos y Oaxaca y en el reconocimiento de los comités ejecutivos seccionales electos en los Congresos de Masas (Guerrero aún no desconocía a su Comité Ejecutivo).

Este pliego se presenta al CEN del SNTE y a la SEP el 16 de enero. La CNTE acordó llamar al paro-marcha nacional-plantón, como el punto de arranque en la lucha por el pliego petitorio nacional.

Así, con la confluencia de tres movimientos (Hidalgo, Guerrero y Valle de México) que tenían una lógica propia, grados de desarrollo distintos y demandas que coincidían pero que conservaban su especificidad regional, y con un pliego petitorio nacional (cuya solución no se exigía de inmediato, sino después de un proceso), se iba a realizar la jornada del 2 de febrero. Sin embargo, dos acontecimientos que sucedieron el 30 de enero cambiaron el carácter de la jornada y pusieron a la defensiva al movimiento: el artero asesinato del profesor Misael Núñez Acosta (dirigente del CCL del

Valle de México) y del obrero padre de familia Isidoro Duarte, y el violento desalojo de los maestros paristas de Guerrero que la policía judicial realizara, encabezada por el gobernador Rubén Figueroa.

En la reunión de la CNTE del 31 de enero, se acuerda que los criterios de prioridad en la negociación con el gobierno sean: 1] el cese a la represión, 2] la solución a la parte político-sindical de los conflictos, y 3] las demandas económicas.

La marcha nacional del 2 de febrero, que congregó a más de cien mil maestros y contingentes solidarios, fue muy combativa. Demostró que la campaña gubernamental contra el magisterio no había logrado su cometido de desarticular la lucha. El asesinato del profesor Misael Núñez sólo sirvió para comprometer con mayor fuerza a los maestros en su movimiento. Empero el plantón de los maestros fue violentamente desalojado por la policía en la madrugada del día 3 de febrero sin que mediara aviso o negociación. Una barrera de granaderos por medio de macanazos y gases lacrimógenos metió a cerca de treinta y cinco mil maestros en camiones y los sacó fuera de la ciudad, no sin antes robarles parte de sus pertenencias.⁶⁶

Después del violento desalojo, los maestros del Valle de México e Hidalgo deciden un paro indefinido, sumándose así al de los maestros de Guerrero que ante el clima de represión y violencia que había desatado el gobernador Figueroa, deciden concentrarse en Cuernavaca, en donde el magisterio morelense les brinda su amplia solidaridad.

El lunes 9 de febrero, como recurso extremo para lograr la resolución de sus demandas, los maestros de Guerrero salieron en caravana de Cuernavaca hacia la ciudad de México; los maestros de Hidalgo salieron desde Tizayuca el martes 10. Ambos contingentes llegaron al miércoles 11, unos a Ciudad Universitaria, otros a la Normal Superior.

El jueves 12 se efectuó una gran marcha a la Secretaría de Gobernación. Fue la primera manifestación de solidaridad que organizó la CNTE; participaron numerosos contingentes solidarios. El miércoles 18 se impulsó otra manifestación, esta vez con destino a los Pinos, para entrevistarse con el presidente López Portillo, pero los maestros fueron detenidos por un fuerte contingente policiaco en la avenida Constituyentes.

⁶⁶ "Salida falsa para los maestros", *Punta Crítico*, n. 116, marzo de 1981.

La intransigencia del gobierno se mantuvo pese a las manifestaciones, las caminatas, los paros indefinidos de Hidalgo, Guerrero y Valle de México. Las negociaciones consistieron en una serie de malabarismos de los charros ayudados por los tramoyistas de la SEP y la Secretaría de Gobernación, para cansar, desmovilizar y dividir al magisterio. Al final de cuentas se redujeron a un ultimátum consistente en agregar cinco puestos a los comités seccionales, y la nebulosa promesa de una auscultación dentro de las delegaciones, o de lo contrario atenerse a una represión masiva.⁶⁷

*"No queremos represión, exigimos solución"*⁶⁸

La política gubernamental en esta fase estuvo muy bien orquestada. El SNTE y la SEP anunciaron los días 20 y 25 de enero, en sendos desplegados,⁶⁹ el descongelamiento de las tasas de sobresueldo y su incremento en porcentajes que varían entre el 5 y el 15%, señalando que con este aumento, sumado a la desgravación de impuestos y a los aumentos recibidos el año pasado, el gobierno federal realizaba su máximo esfuerzo y con ello quedaban suficientemente satisfechas las necesidades de los maestros.⁷⁰

El SNTE, para tratar de adjudicarse el logro del descongelamiento del sobresueldo, como ya se hizo costumbre cada vez que intenta escamotear una reivindicación, llamó al IX Consejo Nacional Extraordinario el 18 y 19 de enero, aprovechando para amenazar una vez más a los maestros huelguistas.

Por su parte el SNTE y la Secretaría de Gobernación se dedicaron a reprimir y acosar a los maestros. El día 30 de enero, en Guerrero se agrede a los paristas, se les desaloja de las escuelas, se les golpea y amenaza, y en algunos casos se les detiene; esta acción la desarrolla la policía judicial encabezada por el gobernador Figueroa. Es ese mismo día cuando son cobardemente asesinados el profesor Misael

⁶⁷Ibid.

⁶⁸ Consigna de la manifestación nacional del 2 de febrero de 1981.

⁶⁹ *El Universal*, 20 de enero de 1981; *Uno más Uno*, 25 de enero de 1981.

⁷⁰ En un estudio realizado por el CCL del magisterio morelense, asesorado por un grupo de economistas, queda ampliamente demostrado que la SEP se movió con un criterio eminentemente político para asignar los aumentos a los sobresueldos, que son totalmente insuficientes para cubrir las necesidades de los maestros. En Morelos una familia de seis miembros, para cubrir los mínimos niveles de bienestar (en alimentación, vivienda, salud, vestidos, servicios, etcétera) gasta \$ 31 873.42 mensuales. Esto significa que un maestro de Morelos necesitaría un 150% de sobresueldo para tener acceso a esos mínimos de bienestar. "Los aumentos de sobresueldo, patraña de la SEP y el SNTE", CCLMM, febrero de 1981.

Núñez y un padre de familia, en Tulpetlac, estado de México.⁷¹

En esta etapa, la beligerancia y la intransigencia del CEN del SNTE muestran palmariamente que tiene todo el apoyo gubernamental; pero además, la coordinación de las acciones entre SEP, SNTE y la Secretaría de Gobernación, hizo a un lado las especulaciones que se hacían sobre posibles pugnas entre ellos, dejando en claro que actúan como una unidad política cuando se trata de enfrentar al magisterio en lucha. La SEP adoptó una posición intolerante, no aceptó negociar las demandas económicas y se negó a tratar con la representación democrática.

Después del desalojo del plantón, en la madrugada del 3 de febrero, el CEN del SNTE aceptó a la Comisión Negociadora de la Coordinadora Nacional, pero "sólo para escuchar sus peticiones"; no propuso alguna solución y poco después suspendió las pláticas. Toda la primera semana después del desalojo del plantón, el CEN del SNTE trata de negar legitimidad a la Comisión Negociadora Nacional, y ello anuncia que no va a tratar nada con ella, aunque después la recibe.

Es hasta el anuncio de las caravanas de Hidalgo y Guerrero que la Secretaría de Gobernación interviene oficialmente nombrando como mediador al Secretario de Educación Pública. Saca de la jugada a la SEP reduciendo el conflicto a un problema intersindical. El CEN del SNTE por su parte ya había explicitado que esta vez no habría desconocimientos de comités seccionales, ni nombramientos de comisiones ejecutivas.

Las negociaciones fueron totalmente desgastantes y buscaban dividir a los maestros. Mientras la comisión de la CNTE negociaba la solución de los tres conflictos, el CEN del SNTE llamó aparte a Chiapas y a Morelos, para establecer los términos de la Convocatoria al Congreso que cada uno tenía pendiente. Con Chiapas lo pactó para el 8 y 9 de marzo, condicionándolo a que no se movilizaran en ayuda de los maestros en lucha; condición que la dirección del CCL aceptó, según se aprecia por la marginación que han hecho de la Coordinadora, por su ausencia en las últimas movilizaciones y por el desplegado publicado el sábado 7 de febrero en algunos diarios de poca circulación y al día siguiente profusamente difundido por el CEN del SNTE, en el cual aceptan continuar la lucha dentro del más estricto apego a los estatutos la institucionalidad del SNTE.⁷²

71 Conferencia de prensa de la Coordinadora Nacional el 31 de enero.

72 *Uno mas Uno*, 8 de febrero de 1981

Poco después se intentó lo mismo con Morelos, al ver la gran solidaridad que este contingente brindó a los maestros de Guerrero y su participación en las movilizaciones; Morelos no aceptó el condicionamiento.

Con la amenaza de mayor represión y la intransigencia de la SEP y el SNTE, los CCL del Valle, Hidalgo y Guerrero finalmente aceptan una "solución en paquete" que consiste en ampliar en cinco carteras los Comités Ejecutivos Seccionales existentes, para dar cabida a los disidentes.

La "solución" aceptada por los CCL de Guerrero, Hidalgo y Valle de México, significa un triunfo para los charros del SNTE, por cuanto mantiene como representantes legales a los comités seccionales que la base magisterial había desconocido y repudiado. A los maestros democráticos sólo se les dan cinco puestos, como si fueran minoría. El convenio da la razón al CEN del SNTE, que siempre afirmó que los comités seccionales legítimamente establecidos eran los representantes de la mayoría. "La solución está pues en la lógica de la 'disidencia minoritaria' a la que, en los marcos de la Reforma Política, se le conceden unos cuantos puestos marginales."⁷³

Lo cierto es que ante la unidad lograda por el magisterio en lucha, junto con la amplia y creciente solidaridad de los trabajadores y estudiantes del país, el gobierno de José López Portillo impuso una solución contraria a la voluntad mayoritaria de los maestros y sostuvo al charrismo sindical en los comités seccionales, bajo la amenaza represiva.

VI. LAS ENSEÑANZAS

La evaluación que podemos hacer de lo que ha sido el movimiento magisterial no se puede circunscribir a una mera evaluación de si fue triunfo o derrota. Lo que se requiere es el reconocimiento de lo que fue la política gubernamental puesta en práctica para combatirlo, cuáles fueron las principales limitaciones de la dirección del movimiento y cuáles serán los resultados para las masas magisteriales.

En este trabajo no pretendemos dar respuesta exhaustiva a todas estas cuestiones, sólo hemos querido señalar algunos rasgos sobresalientes.

⁷³"Salida falsa para los maestros", cit.

El movimiento magisterial mexicano es un movimiento de masas, en mucho espontáneo, con grandes contingentes de ex-tracción popular, que en poco más de año y medio ha puesto en entredicho el control charro del sindicato, la caracteriza una gran fortaleza y combatividad, así como mucha creatividad en las formas de lucha y organización. El magisterio rápidamente asimiló las experiencias de lucha de sus compañeros y desecha muchas de las trabas ideológicas que lo atan al sistema: el respeto irrestricto a las leyes y a las instituciones. De reproductor de los valores del sistema pasa a impugnarlos, aunque incipientemente.

En poco más de un año aprende a reconocer a sus aliados y a sus enemigos; esto no es un proceso fácil, ni rápido: con los primeros requiere afianzar más sus lazos, porque hasta ahora se ha reclamado más solidaridad de la que se ha otorgado; el movimiento magisterial, con la excepción de Morelos, no se involucra todavía en los problemas generales de los trabajadores del país. Ésta es una de sus limitaciones.

En el reconocimiento del enemigo, primero aprendió que los dirigentes sindicales no sólo no llevaban las demandas adelante, sino que las combatían con saña; después comprendió que la SEP no resolvía si no se le presionaba con la movilización; de la actuación de gobernación aprendió que el gobierno está para apoyar a los charros.

El carácter del charrismo es una lección bien aprendida. Ya no se piensa que los dirigentes vayan a encabezar las de-mandas, aunque hay corrientes democráticas que todavía plantean como táctica de lucha presionar a la dirección sindical para que las encabece.

Las masas magisteriales llegaron incluso a rebasar a su dirección, el caso más notable es el de Oaxaca, en donde participan en la marcha nacional del 9 de junio, aún cuando su dirección no lo hubiera contemplado. La combatividad del magisterio quedó probada en las movilizaciones de junio de 1979 a febrero de 1981.

Durante todo el conflicto, la política gubernamental se movió siempre tratando de institucionalizarlo. La respuesta se dio en dos planos y por dos vertientes; al inicio de cada combate desde Chiapas hasta

Hidalgo regionalmente intensificó sus acciones y nacionalmente guardó silencio, después optó por el ataque en los dos planos; aplicó tanto concesiones como represión buscando intimidar, dividir y desgastar al movimiento.

El gobierno usó a todo su aparato para enfrentar al movimiento, sólo que en las dos primeras etapas quienes son los ejecutores de su política son la SEP y el SNTE, muy veladamente aparece la Secretaría de Gobernación; mas en el momento en que el conflicto adquiere caracteres nacionales, con la huelga de Morelos, hasta el presidente José López Portillo se involucra. Cuando avanza más el movimiento y se mueve peligrosamente a hacer confluir el descontento de otros sectores de la población el gobierno recurre a la represión violenta, se asesina a un profesor y a un padre de familia, se desaloja a 35 mil maestros de las calles de la SEP y el SNTE y la policía judicial toma las escuelas en huelga en el estado de Guerrero.

El movimiento magisterial reveló una vez más el carácter del charrismo y mostró que si durante tres años trataron de dar una imagen de renovación, al presentar proyectos de política económica "democráticos", permitir la participación del sindicalismo universitario en la asamblea del Congreso del Trabajo, etcétera, en cuanto surgió un movimiento de masas que cuestionaba su estructura de control, recurrieron a sus métodos tradicionales de combate contra la insurgencia sindical: un burdo anticomunismo que ilegitimara, sanciones estatutarias, movilización de masas, agresiones físicas, desconocimiento de acuerdos firmados, etcétera.

De la respuesta gubernamental lo novedoso es el tratamiento que dentro de la Reforma Política pretende darse a la insurgencia sindical, y que es la de minorías disidentes que pueden expresarse pero a las que no se toma en cuenta en las decisiones.

La "solución" impuesta a los conflictos de Guerrero, Hidalgo y Valle de México, abre la probabilidad de capturar todo el descontento, obligando al magisterio en lucha a moverse en los marcos de la legalidad estatuida, que como ya mostramos no permite la menor posibilidad de vida democrática. Sin embargo por la combatividad desplegada y el hecho de que sea una solución impuesta que deja pendientes las demandas, en el futuro inmediato se perfila la continuidad del movimiento, aunque en una correlación de fuerzas diferente que requiere de una mayor organización y disposición de lucha. La

con-fusión que pueden generar los convenios firmados, sólo se puede remontar con la movilización, pero entendida ésta no sólo como la manifestación pública, sino como la disposición y capacidad de cada uno de los maestros para lanzarse a la lucha en todo momento.

En tanto el gobierno tiene una respuesta unitaria y contundente, la dirección magisterial no Logra consolidarse. Aunque la Coordinadora Nacional juega un papel importante abriendo las posibilidades de confluencia de los movimientos, en estos 18 meses sólo tuvo capacidad para convocar a plantones, mítines, marchas, paros y mostró cierta eficacia en la coyuntura pero en ningún momento emitió directrices estratégicas que pudieran politizar el conflicto para hacerlo avanzar más rápidamente.

Con la heterogeneidad de fuerzas que participan en la Coordinadora, y sin que hasta ahora alguna de ellas haya ganado la suficiente autoridad política para dirigir, en la última etapa fue patente su incapacidad para salirse de la trampa en que la metió el gobierno. En un encadenamiento de demandas, le fue difícil retomar el hilo conductor del conflicto y aceptó las reglas del juego; así termina dándole la razón al CEN del SNTE cuando se asume como minoría y negocia como tal, incluso declarando que el movimiento no estaba dirigido a desconocerlo.

No obstante sus limitaciones, la Coordinadora Nacional podrá seguir avanzando en tanto se mantenga la movilización de los maestros, además, porque hoy la unidad es un requisito para impulsar a los destacamentos magisteriales que se empiezan a incorporar y para la continuidad del movimiento; tal parece que así lo ha entendido el magisterio en lucha, porque en la reunión de la Coordinadora Nacional del 28 de febrero, ante el peligro de división, acordó realizar un foro los primeros días de abril para dirimir las diferencias y hacer un balance exhaustivo del periodo.

"Aquí, allá, la lucha seguirá"⁷⁴

El resultado de la movilización de febrero, cierra un ciclo en la lucha por la democracia sindical en el SNTE. Con las grandes movilizaciones desplegadas a lo largo de 18 meses, con la riqueza y variedad de las formas de lucha y con la fortaleza de las formas organizativas gastadas, el movimiento no sólo transformó la conciencia de miles de maestros, sino que sacudió al charrismo sindical del SNTE, ese

⁷⁴Consigna de la manifestación nacional del 2 de febrero de 1981.

gigante de 550 mil profesores ya no es el mismo, hoy cuenta con 100 mil maestros que reconocen a su enemigo, han saboreado el ejercicio de la democracia sindical y están dispuestos a defender-lo. Éste, tal vez, sea el mayor logro del movimiento.

El profesor Víctor Ariel Bárcenas Delgado, uno de los dirigentes del CCLM de Morelos, durante el mitin en que se levantó la huelga de su estado, resumió así la importancia del movimiento magisterial: "La combatividad, el entusiasmo y el alto grado de conciencia político-sindical que con nuestro movimiento hemos logrado, es un hecho que los enemigos se han visto obligados a reconocer y precisados a combatir... de ahora en adelante no hay ambigüedad, con el pueblo o contra él, los maestros somos parte del pueblo y marchamos con él".

3 de marzo de 1981.